

Nuestra América de José Martí: Pensamiento de resistencia y lucha anticolonialista en el siglo XXI

Maribel Prieto Hernández¹

Resumen

El pensamiento y vida de José Martí, nos encuentra en los albores del siglo XXI para hablar de un hombre universal, que en su intensa vida cabalgó por los fulgores de los ideales anticolonialista, antiimperialistas, humanistas e independentistas, sentando las bases libertarias para el porvenir de nuestra América. José Julián Martí Pérez nace en La Habana, el 28 de enero de 1853. Su vida transcurriría en la denuncia ante la injusticia de la opresión colonial en su país; su formación política y moral es concebida por grandes maestros del siglo XIX hispanoamericano como Félix Varela (1788-1853), sacerdote revolucionario; el poeta José María Heredia (1803-1839); José Antonio Saco (1797-1879), quien se opuso a la anexión de Cuba a los Estados Unidos y José de la Luz y Caballero (1800-1862), filósofo y maestro, formador de hombres, quien templó el alma del apóstol cubano. Estas raíces de formación libertaria sembrarían en Martí el sentimiento de la justicia en las ideas emancipatorias hacia el *Grito de Yara* (inicio del proceso independentista de Cuba), a la cabeza de Carlos Manuel de Céspedes.

En el texto canónico de *Nuestra América* (1891), el ensayo por antonomasia pionero en la denuncia de la explotación de los recursos naturales y humanos por partes de las potencias extranjeras, critica el modelo colonialista desde una perspectiva amplia del concepto nuestra América, de características literarias y con metáforas e imágenes decididamente implacables al caracterizar al enemigo como *el gigante de las siete leguas*. En el propio corazón del imperio estadounidense, se publica en la *Revista Ilustrada de Nueva York* (1 de enero de 1891) y, en ese mismo mes el ensayo es publicado en el periódico *El Partido Liberal* de México. Desde entonces, la receptividad de este manifiesto es referencia del discurso descolonial y antiimperialista que traspasa las fronteras americanas para elevar el grito anticolonialista y libertario en otros mundos y otras voces.

En este ensayo se revisa la denuncia y la crítica al imperialismo desde la impronta emancipatoria de los pueblos en resistencia que luchan y están luchando por el despertar de las conciencias, ante la crisis neoliberal que, a las puertas del siglo XXI, nos sigue alertando Martí: «trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra» (...) «Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en la raíces de los Andes».

Palabras clave: anticolonialismo, ideas libertarias, *Nuestra América*, Resistencia antimperialista.

¹ Postdoctorada en pensamiento crítico y profesora Titular Universidad Bolivariana de Venezuela; maribelprietoubv@gmail.com

Nuestra América de José Martí: Pensamiento de resistencia y lucha anticolonialista en el siglo XXI

Dra. Maribel Prieto Hernández, profesora Titular
Universidad Bolivariana de Venezuela
maribelprietoubv@gmail.com

*Sino sientes compasión por el dolor humano, no podrás ser
considerado humano.
Poeta persa Saadi.*

*Con todos y para el bien de todos.
José Martí*

El espíritu libertario martiano

Hablar del pensamiento y vida de José Martí, es hablar del hombre en su vasta llanura e íntima esencia, esta conjunción casi esotérica, sería mística, sino fuese por los hechos visibles y concretos en los cuales nace en la Capitanía General de Cuba, José Julián Martí Pérez, el 28 de enero de 1853. Y cuando se dice hombre, se está diciendo humanidad, pero también ideas, ciencias, proyectos, reflexión, amor, patriotismo. Por tanto, la humanidad de aquel hombre cuerpo místico y pensamiento universal, al decir del maestro Cintio Vitier, «es magnitud de un hombre cuyo mayor secreto fue la insólita completez de sus capacidades (...) una criatura moral (...) sin deformaciones, que supo asumir armoniosamente la totalidad de la imagen humana y proyectarla como paradigma salvador»².

La totalidad de un hombre son sus acciones discurridas en el carácter que imprime su *ethos*, *templar el alma*, nos dirá su maestro José de la Luz y Caballero; y en ello, estriba la trascendencia de quien naciera en las murallas que bordean la vieja Habana de cuño español en las facciones de un pueblo mestizo, indio, negro, subyugado al imperio colonial; población de la que emergerán los ideales libertarios de hombres como el ilustrado presbítero José Agustín Caballero (1762-1835), *padre de los pobres y de nuestra filosofía*³, como lo llamó Martí.

² Vitier C. (2006). Capítulo I. Imagen de José Martí, p. 10. En: *Vida y Obra del Apóstol José Martí*. Centro de Estudios Martianos: La Habana.

³ *Ibidem*.

En ese contexto histórico personajes como Félix Varela (1788-1853), sacerdote revolucionario, -el maestro de todos-; el santiaguero y poeta José María Heredia (1803-1839); José Antonio Saco (1797-1879), sucesor del maestro Varela, quien se opuso a la anexión de Cuba a los Estados Unidos y José de la Luz y Caballero (1800-1862), filósofo y formador de almas libres; constituyen las raíces de la generación que «forjó el sentimiento de la justicia, ese sol del mundo moral», que avanza decididamente en la formación de conciencias de la nacionalidad cubana hacia el *Grito de Yara*, a la cabeza de Carlos Manuel de Céspedes (1868).

Estas ideas libertarias se asientan en el intelecto de quienes configuran la nación cubana alimentada por las insurrecciones de negros, alzamiento de mestizos y conspiraciones patriotas que datan de 1812 en la periferia de Matanzas, los alzamientos en Camagüey (1844), hasta entrado el año 1855 en que *La voz del pueblo cubano*, hecha periódico revolucionario, alborotaba conciencias e instaba libertades. Estos insignes patriotas cubanos, entre otros, aportaron trigo al pensamiento filosófico, educativo y poético de rasgos estético-emancipatorios e independentistas a la tradición libertaria cubana.

Rafael María de Mendive (1821-1886) cultiva en sus alumnos las ideas insurrectas de quienes punzaron el aguijón intelectual para la independencia de la Isla, entre ellos, hábil y precoz se encontraba José Martí. Por destino de la vida, Mendive, filósofo y poeta fue el padre espiritual de José Martí, y por la *ananké* patriota heredado de los maestros precursores, el prócer cubano se ve envuelto en el cetro de reuniones patrióticas que operan en casa de su maestro.

En la primera guerra de independencia cubana (1868), el primogénito José Martí contaba con 15 años de edad, comienza su vida pública con una marca indeleble de resistencia colonialista, sus primeros escritos aparecen en la editorial de *El Diablo Cojuelo*. A los 16 años edita el primer número de su periódico llamado *La Patria Libre* y su poema dramático *Abdala* (enero de 1869), se dedica a las ideas revolucionarias para la causa de Cuba. Su premonitorio poema dramático pone de manifiesto su vocación a la liberación de su patria, incluso, más allá de la

consanguinidad materna pues: «*Quien a su patria defender ansía / Ni en sangre ni en obstáculos repara*»⁴.

Estos ideales consagrados a la independencia causaron estupor en el decimonónico cubano. Al siguiente año de la publicación del *Semanario*, José Martí es apresado y muy tempranamente condenado a muerte (1870), curiosamente, por su pluma prístina y elegante, en la redacción de la carta que hiciese junto a su amigo José Valdez Domínguez, la pena le fue conmutada a seis años de prisión y trabajos forzosos con grilletes y cadenas en la isla de Pinos, que hoy se conoce como la Isla de la Juventud en Cuba.

Insoslayable no remitirnos al mito de Prometeo, santoral de los mártires emancipatorios, en el sentido de, quien demanda la causa revolucionaria, lo hace en función de lo conocido y, la imperiosa necesidad de transformar eso conocido, en acción transformadora de la conducta de los hombres, pues, quien forja emancipación actúa rebelado como Prometeo, hecho que evidencia las relaciones de subordinación ante el poder constituido y, pone en cuestión, el dedo en la llaga al dominador desde una posición de aparente vulnerabilidad.

Martí encadenado como Prometeo descubre la libertad del hombre, que aunque encadenado, su pensamiento es libre para recapacitar y, es por medio de su conciencia e intelecto que expresa: «*Nunca como entonces supe cuánto el alma es libre en las más amargas horas de la esclavitud*»⁵. Indudable expresión que evoca la emancipación humana desde el conocimiento de causa, que en dicho pensamiento tienen su semilla. En este ámbito ideológico entre conciencia y falsa conciencia, el ser humano oprimido subsiste encadenado a los sistemas de dominación; a los designios del capataz⁶, por ende, a las intenciones de los Dioses; quien se rebela ante el poder se convierte en piedra en el zapato, una estridencia, una disonancia que hay que enviar al silencio del cadalso.

⁴ Radio Rebelde. (2019) [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/abdala-gran-poema-dramatico-joven-jose-marti-20190123/> [Consulta: 2019, noviembre 21]

⁵ Vitier, *Óp. cit.*, p. 16.

⁶ Prometeo señala a Zeus como el “capataz”; no obstante, advierte encadenado: « ¡Esta es la cadena que para mi halló el nuevo capataz! (...) a pesar de ello, me es imposible callar». P. 91. “Prometeo Encadenado”. En: Esquilo, (2011) *Las Siete Tragedias*. México, D.F.: Porrúa.

Si habría que catalogar este pensamiento en las epistemes modernas, salvando las distancias temporales y los anacronismos, podríamos arribar a una de las primeras caracterizaciones del pensamiento del héroe nacional, Martí por excelencia descolonial. Y no es de extrañar esta conjetura, siendo los padres fundantes de la nacionalidad cubana sus influencias directas, que cultivará como uno de los pensamientos más radicales anticolonialista del continente Americano.

Martí se hace bolivariano al encontrarse en numerosos escritos, con proclamas, sentencias y defensas de la unidad continental en las luchas independentistas del sur de América. El destierro de Martí en España (1871), le permite conocer la metrópoli convertida en República, visión distinta de la colonia usurpadora de almas y de tierras. Es cuando Martí diferencia Gobiernos de pueblos y expresa que «en el pueblo español hay valores humanos y democráticos que pertenecen a la mejor tradición ética del mundo y que por lo tanto el cubano rescatando lo mejor de su linaje, no tiene por qué odiar a ese pueblo en cuanto tal»⁷.

Martí no fue un hombre chauvinista, su discurso y acción se centran en la unidad de los pueblos, no obstante, reconoce las luces de quienes en otras culturas, incluso las europeas, aportaron a nuestra América, pues el ímpetu independentista reconoce un todo cosmogónico cultural, pues los pueblos colonizados deben darse prisa en conocerse para identificarse entre sí, diferenciando su cultura autóctona, propia, los pueblos están llamados a identificarse para reconocer su historia y la de cada pueblo, indistintamente de sus gobiernos. De allí su frase ajustada en el discurso pronunciado en Tampa (1891), conocido con el título: *Con todos, y para el bien de todos*⁸.

Los periplos de un hombre universal, lo llevan al encuentro en México con Manuel Mercado y comienza sus escritos en la *Revista Universal* (1875). De la misma manera, como un relámpago en la pluma comienza las traducciones de Víctor Hugo, quien conoció en París rumbo a Nueva York con destino a México donde participa en debates sobre el materialismo y el espiritismo en el Liceo Hidalgo. Su insigne

⁷ Op. cit., p. 18.

⁸ Martí, J. (2011). *Discurso en el Liceo Cubano Tampa, 26 de noviembre de 1891*, p. 279. En: Obras Completas, Vol. 4. Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

pluma en la *Revisa Universal* estará sellada por el pseudónimo *Orestes*, quizás influido por el drama homónimo de Eurípides. Martí en ese mismo año, en diciembre del 85 estrena en el Teatro Principal, Proverbio en un acto: *Amor con amor se paga*: (...) que el talento de ser Sencillo, es el que más cuesta (...) / Amor que tarda en venir, En bien de sí mismo espera (...) ¿De amores? Quién diera cosa más bella? Amor con amor se paga⁹.

Para 1876 Martí tiene un arduo trabajo escritural en diferentes medios impresos y se incorpora a la Sociedad Alarcón de autores, actores y críticos dramáticos. Comienza a colaborar en el órgano impreso *El Socialista*, del Gran Círculo Obrero de México. Así como en otras publicaciones como *El Federalista*. Ese año parte a Cuba y entra en La Habana con el nombre de Julián Pérez.

La poética de José Martí por consiguiente, estará tamizada por escritos, discursos, dramas y ensayos en las que repara permanente al llamado de los hombres de la tierra, que no son más que los pobres, los desposeídos, inmortalizados en sus *Versos Sencillos* (1891): «*Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar*»¹⁰. Con una *ethos* definido, franco y revolucionario, el Apóstol de Nuestra América, sentencia su intensa vida en teoría la práctica y la acción de un hombre emancipado que muere en combate en Dos Ríos (1895), por la independencia de su amada Cuba.

Su estancia en México y su estadía en Venezuela configuran la fisonomía de su ensayo *Nuestra América*, publicado en la *Revista Ilustrada de Nueva York* el 1° de enero de 1891, legado que sigue siendo subversivo y que convoca y sentencia la expresión: *Patria es humanidad* (1895): «es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer; y ni se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles, religiones ventrudas o políticas descaradas y hambronas»¹¹, resonancias bolivarianas de la patria es América del libertador Simón Bolívar.

⁹ Portal José Martí (2019) [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.josemarti.cu/publicacion/amor-con-amor-se-paga/>

¹⁰ Portal José Martí, literatura.us. [Página Web en línea]. Disponible: <https://www.literatura.us/marti/sencillos.html>

¹¹ Patria es humanidad [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.cuba.cu/politica/2022-01-26/patria-es-humanidad-127-anos-de-una-frase-martiana-que-define-a-cuba/58754>

No es coincidencia fortuita que este manifiesto se escriba justo en el centro y corazón del Gigante de las siete leguas: y declara como Prometeo ante el feroz Zeus: «Lo que quede de Aldea en América ha de despertar»¹². *Avant la lettree*, Martí hablara para la América actual, no en balde, Fidel, señala a Martí como el autor intelectual del Asalto al Cuartel Moncada. Y será el pensamiento martiano en el que se ideen los documentos políticos que definen la orientación del proceso revolucionario que comenzaría con los barbudos aquel 26 de julio de 1953.

Años posteriores, confirmada la presencia de Martí en las ideas revolucionarias del comandante Fidel Castro, en la *Primera Declaración de la Habana*, (1960) *Segunda Declaración de la Habana* (1962), que tiene como su corolario la Constitución de la República de Cuba (1977 y 1992). Y que perdurara en el proyecto de Constitución de Cuba reciente (1919):

NOSOTROS, EL PUEBLO DE CUBA, inspirados en el heroísmo y patriotismo de los que lucharon por una Patria libre, independiente, soberana, democrática, de justicia social y solidaridad humana, forjada en el sacrificio de nuestros antecesores (...) GUIADOS por lo más avanzado del pensamiento revolucionario, antiimperialista y marxista cubano, latinoamericano y universal, en particular por el ideario y ejemplo de Martí y Fidel (...) ¹³.

En suma Martí, con su espíritu y pluma en los albores del siglo XXI es participe también de la hechura de procesos progresistas en América, por tanto, es necesario y urgente retomar la senda que parafraseando a Martí, decimos: Bolívar y Martí tienen mucho que hacer todavía en América; máxime en estos momentos en que el los pueblos unidos del mundo levantan su voz de protesta contra el fascismo neoliberal amparado por el Gigante de las siete leguas, que están atacado al pueblo palestino; por tanto, Nuestra América debe correr a unirse en cuadro apretado: «Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. (...) Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes»¹⁴.

¹² *Op. cit.*, p. 339

¹³ Constitución de la República de Cuba (2002). Preámbulo p. 1.

¹⁴ Martí, J. (2005) *Nuestra América* (1891), p. 31. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Nuestra América: Resistencia y lucha anticolonialista en el siglo XXI

El texto Nuestra América que nos ocupa en este ensayo fue escrito en 1891, justo al calor de la fragua de la Guerra Necesaria cubana, y es importante, antes de interpretar su contenido, contextualizar y ejemplificar lo que sucedía en América en relación a Estados Unidos y España en las postrimerías del siglo XIX.

José Martí se apresura a escribir este manifiesto, a la sazón de los acontecimientos del continente y los intereses entre las potencias colonialistas en disputarse las islas de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, últimas naciones reductos de la colonia española. Cabe destacar, que el escrito martiano es el corolario de diferentes publicaciones, que desde Nueva York impulsaría en alertas, crónicas y cartas al continente americano y sus naciones en ciernes.

En sus crónicas de Nueva York, advierte en los intereses del vecino del norte, «presenta la compleja realidad del país, traza retratos admirables»¹⁵ y los peligros a los que estaban expuestas las nuevas naciones liberadas del dominio español: «advierte a nuestros pueblos sobre la nueva y grave amenaza que la evolución de Estados Unidos significaba para ellos»¹⁶. Avizora el zarpazo del panamericanismo, ya que tuvo de fuente directa su vivencia en Europa y en los Estados Unidos pudo constatar que la América Europea como él lo define, es réplica de la supremacía de la Europa colonialista; es decir, esta América adjetivada europea para el análisis de Martí, es calco de la visión colonialista del viejo imperio sobre la América hispanoamericana. A esta reflexión el maestro Fernández Retamar, observara:

Martí vive en los Estados Unidos en el momento en que la nación pasa, de su capitalismo premonopolista, al capitalismo monopolista e imperialista, que la llevara, inexorablemente, a arrojarse sobre el mundo; en primer lugar sobre la América Latina, y en particular sobre Cuba¹⁷.

Esta develación de los intereses yanquis, lo que hace en Martí, nos dirá el estudioso poeta y cubano Fernández Retamar es «agudizar dramáticamente su sensibilidad y comprensión de estos problemas, haciéndolo el primer antiimperialista Cabal del

¹⁵ Fernández Retamar, R. (2010). Introducción a José Martí, p. 22. Casa de Nuestra América José Martí, Caracas.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Fernández Retamar. *Óp. Cit.* P 20.

continente»¹⁸. Las preocupaciones del Prócer fueron difundidas por todo el continente en diferentes revistas en Caracas, Buenos Aires, Cuba, Montevideo, México; la esquila fue su forma estética de escribir y describir sus escenas norteamericanas. A todas luces la América europea opera distinta al devenir de la nueva América Hispanoamericana, que Martí ya en sus crónicas, identificara como nuestra América, en plena conciencia de la diferenciación de intereses, de aquella, la reproducción de la impronta colonial y, de esta, las independencias.

De tal manera, Estados Unidos propone la doctrina del panamericanismo asomando sus intereses de dominación continental en la *Primera Conferencia Internacional Americana* efectuada en Washington (1889-1890), que tiene de soporte la doctrina Monroe (1823) en la que declara a Europa su interés de “protección” de los territorios americanos, amparados en una supuesta legalidad internacional para el resguardo de las nuevas naciones liberadas del imperio español.

Pero sabemos, en sus intereses, estaba asechando, como dice Martí: *el gigante de las siete leguas*, con sus falanges de expansión imperialista, lo que de trasfondo manobra el Tratado estadounidense es el interés de que la América española se anexe a los intereses económicos, políticos y sociales estadounidenses, que para el ego del norte significó el control por parte de Estados Unidos, en una nueva forma de neo colonización y control de las colonias liberadas, bajo la figura anexionista del modelo panamericano.

Inevitablemente el manifiesto *Nuestra América* es una respuesta al panamericanismo, vislumbra y se adelanta al devenir de las consecuencias de la guerra hispano-estadounidense (1898), en la que Estados Unidos pretende el control imperialista sobre Cuba, Puerto Rico y Filipinas. También podríamos decir que es un documento que a la vuelta de siglo sigue advirtiendo de los peligros que corre para los pueblos libres, el no conocerse y lo que esto implica en la enajenación del pensamiento de aquellos que creyéndose dueños del mundo sigue siendo aldea dominada: «cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea (...), sin

¹⁸ *Ibídem*.

saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poder la bota encima»¹⁹.

La tesis del apóstol cuba será entonces la unidad continental para la defensa de los interés de las naciones libres, expone los porqué e incluso propone que «los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelar juntos»²⁰. Ya los pueblos deben romper las cadenas de la opresión imperial, que siendo las colonias liberadas aspiran a un modelo ajeno que «roe el hueso a la patria que los une»; por tanto, el prócer cubano a partir de la metáfora y el lenguaje poético denuncia la explotación de los recursos naturales y humanos de América Latina por parte de las potencias extranjeras.

Propone una identidad regional basada en la mezcla de lo aborigen y lo español, reconociendo la importancia de las raíces indígenas y la influencia de la cultura española, destaca la necesidad de valorar y proteger la identidad mestiza de América, evitando la imposición de modelos culturales extranjeros: «el espíritu del gobierno ha de ser el del país, la forma de gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país»²¹.

Insta a los pueblos hispanoamericanos a unirse en la lucha por la independencia y la libertad, proponiendo la construcción de una identidad común basada en valores de justicia, solidaridad y la igualdad. En conclusión su obra enfatiza la importancia de la autonomía, la identidad cultural y la solidaridad entre los pueblos, este texto, reclama para nuestra América el hombre real, quien reconozca las demás naciones sin el detrimento de la propia, pues las independencias como dice Martí, no se trata de cambio de forma sino de cambio de espíritu.

Bibliografía

Constitución de la República de Cuba (2002).

¹⁹ Martí, *Óp. Cit.*, p. 31.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Martí, *Óp. Cit.*, p. 33.

Esquilo. (2011). Prometeo Encadenado. Editorial Porrúa. México, D.F.

Martí, José. (2005). Nuestra América (1891), p. 31. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

_____, (2011). Obras Completas, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Portal Web José Martí. [Página Web en línea]. Disponible:<http://www.josemarti.cu/publicacion/amor-con-amor-se-paga/>

_____, literatura.us. [Página Web en línea]. Disponible: <https://www.literatura.us/marti/sencillos.html>

Radio Rebelde. (2019) [Página Web en línea]. Disponible: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/abdala-gran-poema-dramatico-joven-jose-marti-20190123/>

Fernández Retamar, Roberto (2010). Introducción a José Martí. Casa de Nuestra América José Martí, Caracas.

Vitier, Cintio. (2006). Vida y Obra del Apóstol José Martí. Centro de Estudios Martianos, La Habana.